



## EL ORIGEN DE LA BIBLIA

Por Germán Viña

### CAPITULO 5

1. VIENDO LA MULTITUD, SUBIÓ AL MONTE; Y SENTANDOSE, VINIERON A EL SUS DISCÍPULOS.

2. Y ABRIENDO SU BOCA LES ENSEÑABA DICIENDO: (continúan las Bienaventuranzas).

Jamás pronunció Jesús el nombre de Jehovah ni puso en parangón a este juez implacable, cruel y vengativo con el Dios de misericordia, amor y justicia. Desde el memorable día en que predicó el Sermón de la Montaña, quedó abierto un abismo infranqueable entre el Dios de Jesús y la deidad que desde el Sinaí fulminó los mandamientos de la antigua ley.

13. VOSOTROS SOIS LA SAL DE LA TIERRA; PERO SI LA SAL SE DESVANECE, ¿CON QUE SERA SALADA? NO SIRVE MAS PARA NADA, SINO PARA SER ECHADA FUERA Y HOLLADA POR LOS HOMBRES.

Con estas palabras significa directa e inequívocamente la doble naturaleza del hombre físico y espiritual, demostrando por otra parte su conocimiento de la doctrina secreta cuyos vestigios se descubren en las mas antiguas y populares tradiciones de ambos Testamentos, así como en las obras de los místicos y filósofos antiguos y medievales.

33. ADEMÁS HABÉIS OÍDO QUE FUE DICHO A LOS ANTIGUOS: NO PERJURARAS, SINO CUMPLIRÁS AL SEÑOR TUS JURAMENTOS.

34. PERO YO OS DIGO: NO JURÉIS EN NINGUNA MANERA; NI POR CIELO, PORQUE ES EL TRONO DE DIOS;

35. NI POR LA TIERRA, PORQUE ES EL ESTRADO DE SUS PIES; NI POR JERUSALÉN, PORQUE ES LA CIUDAD DEL GRAN REY.

36. NI POR TU CABEZA JURARAS, PORQUE NO PUEDES HACER BLANCO O NEGRO UN SOLO CABELLO.

37. PERO SEA VUESTRO HABLAR: SÍ, SÍ; NO, NO; PORQUE LO QUE ES MÁS DE ESTO, DE MAL PROCEDE.

Los esenios jamás juraban sobre cosa alguna; pero su sí y su no valía más que un juramento. Así, es muy extraño que naciones tituladas cristianas, hayan establecido el juramento obligatorio en los tribunales civiles y eclesiásticos en diametral oposición al divino mandamiento, (Mateo: V, 33, 34,37).

Por nuestra parte opinamos que no sólo es absurdo sino anticristiano sostener que un juramento no obliga, si Dios no lo acepta, pues ningún hombre, por infalible que sea, puede penetrar el pensamiento de Dios.

Únicamente la tendenciosa conveniencia puede dar la explicación de semejante despropósito. Ningún juramento tendrá fuerza suficiente para ligarnos, hasta que se universalice la convicción de que la humanidad es el más sublime reflejo del Supremo Ser en la tierra y todo hombre una encarnación de Dios.

38. OÍSTEIS QUE FUE DICHO: OJO POR OJO, Y DIENTE POR DIENTE.

39. PERO YO OS DIGO: NO RESISTÁIS AL QUE ES MALO; ANTES, A CUALQUIERA QUE TE HIERA EN LA MEJILLA DERECHA, VUÉLVELE TAMBIÉN LA OTRA.

43. OÍSTEIS QUE FUE DICHO: AMARAS A TU PRÓJIMO, Y ABORRECERÁS A TUS ENEMIGOS.

44. PERO YO OS DIGO: AMAD A VUESTROS ENEMIGOS, BENDECID A LOS QUE OS MALTRATAN, HACED BIEN A LOS QUE OS ABORRECEN, Y ORAD POR LOS QUE OS ULTRAJAN Y PERSIGUEN.

Los principios morales de Jesús, contenidos en estos versículos, y en Mateo IX, 16, 17, tienen su precedente en siglos antes aquellos otros expuestos por Manú, quien dijo: "En estas diez virtudes consiste el deber:

resignación, templanza, probidad, pureza, continencia, veracidad, paciencia, conocimiento del supremo Espíritu, conocimiento de las sagradas Escrituras y devolución de bien por mal. Quienes mediten estas virtudes y a ellas ajusten su conducta, alcanzarán la condición suprema (Manú, libro VI, dístico 92).

Análoga moral resplandece en los diez mandamientos de la religión budista: No matarás, no hurtarás, no fornicarás, no mentirás, no descubrirás los secretos del prójimo, no desearás la muerte de tus enemigos, no codiciarás los bienes ajenos, no dirás palabras torpes e injuriosas, no te entregarás a la ociosidad ni a la molicie, no recibirás en dádiva oro ni plata (Prátimoskha Sútra. "El Loto de la buena Ley", pág. 444, trad. Burnouf).

Ciertamente no arranca de Jesús la Ley de Oro, sino de la India, pues no es posible negar que el Buda o iluminado Sakya floreciera muchos siglos antes de Jesucristo, cuya doctrina es continuación de la de aquél. Su doctrina armoniza con las de Manú y Gautama, al paso que difiere de la de Moisés.

**48. SED, PUES, VOSOTROS PERFECTOS, COMO VUESTRO PADRE QUE ESTA EN LOS CIELOS ES PERFECTO.**

¿Ha meditado alguna vez el lector sobre estas sugestivas palabras de Jesús a los apóstoles? Las palabras se interpretaron como refiriéndose a Dios, pero el completo absurdo de que un hombre pueda ser tan perfecto como la Divinidad perfectísima, omnisciente y omnipresente, es demasiado aparente. Si lo tomáramos en este sentido, hubiera dicho Jesús notorio engaño; mas el sentido esotérico de "vuestro Padre que está sobre el hombre físico y astral, es decir el superior Principio interno, el Dios personal de quien el hombre es "cárcel" y "templo".

"Si quieres ser perfecto (Adepto, Iniciado), ve y vende cuanto tienes" (Mateo: XIX, 21). Se llamaba "perfectos" a los Iniciados, y con tal nombre los designa Platón. Los esenios tenían su "perfecto", y San Pablo dice explícitamente que los Iniciados sólo pueden hablar delante de otros Iniciados. "Sólo entre los perfectos, hablamos sabiduría". (I Corintios, II, 6).

## **CAPITULO 6**

**6. MAS TU, CUANDO ORES, ENTRA EN TU APOSENTO, Y CERRADA LA PUERTA, ORA A TU PADRE QUE ESTA EN SECRETO; Y TU PADRE QUE VE EN LO SECRETO TE RECOMPENSARA EN PUBLICO.**

Cuando Jesús habla del Padre que está en secreto seguramente no dijera tal si hubiese aludido al Jehovah bíblico que se apareció primero a los patriarcas, luego a Moisés y por último a todos los ancianos de Israel. Jesús el

Iniciado (o Jehoshua), (el tipo de que fue copiado el Jesús "histórico"), no era de pura sangre judía, y por tanto, no reconocía a Jehovah; ni rendía culto a ningún Dios planetario fuera de su propio "Padre", a quien conocía y con quien se comunicaba, como lo hacen todos los Iniciados elevados, "Espíritu con Espíritu y Alma con Alma".

Jesús prohibió ir al templo "como hacían los fariseos", y aconsejó la oración en secreto en lo más recóndito del aposento (o sea la comunión con el propio Dios de cada uno), (el YO interno). ¿Hubiera Jesús consentido ante las masas hambrientas; la construcción de soberbios templos?

Tanto los cristianos procedentes del Judaísmo sometidos hasta entonces a la tiranía dogmática de las sinagogas, como los procedentes del paganismo, cuya plebe fue siempre profana a los Misterios, confundieron en sus ineducadas mentes el concepto de Jehovah con el del Padre de Jesús, por lo que muerto éste se suscitaron deplorables contiendas entre los partidarios de Pedro y de los de Pablo, pues lo que uno afirmaba, el otro invariablemente lo negaba.

Aunque se repudien las Homilías por apócrifas y no sirvan de prueba de la animosidad entre los apóstoles Pedro y Pablo, hay ello copioso testimonio en el Nuevo Testamento.

13. Y NO NOS METAS EN TENTACIÓN, MAS LÍBRANOS DEL MAL; PORQUE TUYO ES EL REINO, Y EL PODER, Y LA GLORIA, POR TODOS LOS SIGLOS. AMEN.

AUM es el prototipo de Amén. Esta última palabra no es hebrea, sino que, como la de Aleluya, la tomaron los judíos y griegos de los caldeos. La palabra Aleluya se encuentra frecuentemente repetida en ciertas inscripciones mágicas, grabadas sobre vasos y urnas de las ruinas de Nínive y Babilonia.

Amén no significa "así sea", ni "verdaderamente" sino que en la remotísima antigüedad significó casi lo mismo que AUM. Los judíos Iniciados (Tanaím) la empleaban con igual y con parecido resultado que los arios Iniciados emplearon la palabra AUM, pues el valor numérico de AMeN en caracteres hebreos es 91, equivalente a la suma de YHVH igual a 26 y ADoNAY igual a. 61 o 91. Ambas palabras denotan la afirmación del ser o la existencia de nuestro sexual "Señor" interno.

## **CAPITULO 9**

Y SUCEDIÓ QUE LE TRAJERON UN PARALÍTICO, TENDIDO SOBRE UNA CAMA; Y AL VER JESÚS LA FE DE ELLOS, DIJO AL PARALÍTICO: TEN ÁNIMO, HIJO; TUS PECADOS TE SON PERDONADOS.

La misma doctrina que enseñó Buda en India seis siglos antes de J. C., enseñó Pitágoras un siglo después en Greda. Gibbón demuestra lo muy penetrados que los fariseos judíos estaban de esta doctrina de la trasmigración de las almas ("Decadencia y caída del imperio romano", IV, 385). El círculo de necesidad de los egipcios está indeleblemente grabado en los antiquísimos monumentos de aquel país. Jesús, al sanar a los enfermos les decía siempre: "Tus pecados te son perdonados".

Esta expresión encierra la doctrina del mérito y demérito, (Karma) análoga al concepto budista de que el enfermo sana cuando se le perdonan los pecados" ("Manual del Budismo", Hardy. "Las religiones del mundo", Dunlap). Los judíos le dijeron al ciego: "¿Naciste del todo cargado de culpas y pretendes enseñarnos?".

## **CAPITULO 10**

**1. ENTONCES LLAMANDO A SUS DOCE DISCÍPULOS, LES DIO AUTORIDAD SOBRE LOS ESPÍRITUS INMUNDOS, PARA QUE LOS ECHASEN FUERA, Y PARA SANAR TODA ENFERMEDAD Y TODA DOLENCIA.**

Jesús que había prometido a Sus discípulos conferirles el don de producir "milagros", de modo que aun los obrasen mayores que él, sólo dejó al morir unos cuantos discípulos fieles, que estaban a medio camino del conocimiento. Por lo tanto, hubieron ellos de luchar con un mundo al que sólo podían comunicar el incompleto conocimiento que poseían y no más.

Jesús dividió sus enseñanzas, como Pitágoras y otros hierofantes reformadores, en esotéricas y exotéricas, y según costumbres de los esenios, jamás se sentó a la mesa sin que precediera la acción de gracia. (Al tratar Josefo de los esenios, dice que oraban antes de comer). También clasificó a Sus discípulos en neófitos, hermanos y 7 perfectos, aunque su magisterio público no duró lo bastante para formar escuela y no parece que iniciara a ningún apóstol excepto Juan, el autor del Apocalipsis.

## **CAPITULO 12**

**39. EL RESPONDIÓ Y LES DIJO: LA GENERACIÓN MALA Y ADULTERA DEMANDA SEÑAL; PERO SEÑAL NO LE SERA DADA, SINO LA SEÑAL DEL PROFETA JONAS.**

Entre los egiptólogos hay sabios iconoclastas que dicen que: cuando los fariseos buscaron un "signo al cielo", dijo Jesús: "No se dará signo alguno... sino el signo del profeta Jonás". El signo de Jonás es el de Oan o el Hombre-Pez de Nínive... Seguramente no había otro signo que el del Sol vuelto

a nacer en Piscis.

La voz de la Sabiduría Secreta dice, que los que buscan signos no pueden tener otro que el del Hombre-Pez Ichtys que vuelve, Oannes o Jonás, que no podía ser hecho de carne.

Ya sabemos que antes de representar plásticamente la imagen de Jesús, los emblemas empleados por los primitivos cristianos fueron el Cordero, el Buen Pastor y el Pez.

De lo antes dicho se infiere con toda claridad el origen de este último emblema que tanto ha conturbado a los arqueólogos.

Todo el secreto está en que mientras la Kábala llama al Rey Mesías el intérprete o Revelador del misterio y lo considera como la quinta emanación, el Talmud designa al Mesías con el nombre de Dag o Pez. Este símbolo es una reminiscencia caldea relacionada, según de su mismo nombre se infiere, con el Dragón u Hombre-Pez de los babilonios, que se aparecía a las gentes para instruirlos e interpretar las enseñanzas.

Abardanel explica la significación del simbólico nombre diciendo que el Mesías vendrá cuando los planetas Júpiter y Saturno se presenten en conjunción en el signo de Piscis. Deseosos los cristianos de divulgar la creencia de que Cristo era el Mesías prometido, no vacilaron en adoptar el emblema del pez, sin percatarse de que era un remedo del Dagón babilónico.

Los primitivos cristianos relacionaban estrechamente su concepto de Jesús con los símbolos paganos y cabalísticos, según se colige de la siguiente exhortación dirigida por Clemente de Alejandría a sus correligionarios: "Procurad que la piedra de vuestro anillo lleve grabada o bien una paloma, o un buque impelido por el viento (Arca), o bien un pez".

¿Se acordaría el buen padre al escribir esto de aquel Joshua hijo de Nun, llamado Jesús en las versiones griegas y eslavas, o habría olvidado la verdadera significación de aquellos símbolos paganos? Joshúa, hijo de Nún o Nave (Navis-Arca), pudo muy bien haber adoptado por emblema una nave o un pez, pues el nombre de Joshua o Jesús significa hijo del dios-peze; pero era muy incongruente relacionar la nave, la paloma y el pez, emblemas de Venus, Astarté y otras divinidades femeninas del hinduismo con el nacimiento del que consideraban hijo de Dios; a no ser que, según toda probabilidad, apenas distinguieran a la sazón las gentes entre Cristo, Baco, Apolo y Khrishna, quien, como primer avatar de Vishnú, tuvo el pez por símbolo.

El Hari-Purana y otros textos hinduistas dicen que Vishnú tomó la figura de pez con cabeza humana para recobrar los Vedas perdidos en el diluvio, pues luego de haber facilitado Visvamitra y su tribu los medios de escapar del cataclismo, compadecióse de la ignorante humanidad y permaneció entre ellos por algún tiempo con objeto de

enseñarles a edificar moradas, cultivar la tierra y adorar a la desconocida Divinidad, cuyo representante era, en templo regido por instituciones culturales. Todo aquel tiempo se mantuvo Vishnú en figura de pez con cabeza humana, y cada día, al ponerse el sol, se retiraba al fondo del mar hasta la siguiente aurora.

De esta alegoría tomó indudablemente el caldeo Berosio el argumento de la fábula de Oannes, el hombre-peze, equivalente a Vishnú.

Analiza Jacolliot el nombre de Oannes y dice que la O hace en esta palabra oficio de interjección admirativa, y que la sílaba an es una raíz que denota espíritu o ser.

Acaso arroje alguna luz sobre esta embrollada simbología el recuerdo de que, según el Génesis, el primer animal viviente o la primera forma de vida terrestre fue el pez, es decir, las criaturas semovientes de las aguas (Gn: I; 20, 21,23 ).

También es muy significativo que los talmudistas llamaran Dag (pez) al Mesías, y que asimismo tuviera dicho sobrenombre el Vishnú hinduista, Espíritu conservado o segunda persona de la trinidad hinduista que, según las creencias brahamánicas, ha de encarnarse por décima vez para redimir a la humanidad, (lo mismo que el Mesías de los judíos), restaurar los primitivos Vedas y conducir a los bienaventurados por el camino de perfección.

CONTINUARÁ

# Los Misterios de Isis

## Por Nebo

**En los Misterios Menores** se enseñaba al iniciado lo que hay del otro lado de lo que vulgarmente llamamos de muerte, y la ceremonia de la iniciación era un a modo de mapa Simbólico de ese mundo intermedio, al que algunas veces se le llama mundo astral.

Probablemente Apuleyo se refiere a este grado cuando describe los Misterios de Isis, tal como se celebraban en Grecia durante el siglo II A. D., aunque en el tiempo en que él escribió, ya los misterios se encontraban en plena decadencia.

Después de mencionar las **varias purificaciones** por las cuales había tenido que pasar, **(Tierra, Agua, Aire y Fuego, en éste orden)**, cuenta lo siguiente, como ocurrido durante su iniciación.

"Y he aquí que se aproximaba el día en que debía hacerse el sacrificio de la dedicación; y cuando el Sol declinaba y llegaba la noche, llegó por todos lados una gran multitud de sacerdotes, quienes de acuerdo con su antigua orden me ofrecieron muchos presentes y dones. Y entonces se dio orden a todos los profanos que salieran, y una vez que me hubieron cubierto con una túnica de lino, nueva, el sacerdote me tomo de la mano y me condujo al lugar más secreto y sagrado del templo.

Te preguntarás qué es lo que se dijo e hizo allí y yo te lo diría si me fuera permitido hacerlo, y tú lo sabrías si fuera conveniente para ti saberlo, pero tanto tus oídos como mi lengua tendrían mucho que sufrir si se dejaran arrastrar de la mera curiosidad.

Más no prolongaré tu tormento mental y escucha y cree lo que voy a decirte porque es cierto. Sabrás que fui conducido cerca del infierno, a las puertas mismas de Proserpina, y luego fui arrebatado por los elementos, y retorné a mi lugar. A eso de la medianoche, contemplé el Sol brillando resplandecientemente, y vi igualmente a los dioses celestiales a los que fui presentado rindiéndoles homenaje. He aquí te lo he dicho, pero aunque has oído, debes callar, y no te diré más, porque es lo único que sin ofensa puede comunicarse al entendimiento de un profano.

Cuando llego la mañana y terminaron las solemnidades, salí santificado con doce estolas y un hábito religioso, de lo cual no se me prohíbe hablar, considerando que muchas personas me vieron entonces. Entonces se me ordenó

subir a un púlpito de madera que estaba en el medio del Templo, ante la imagen de la Diosa. Mis vestiduras eran de lino fino, y es sabido que existía algún otro estadio (o mejor dicho, un número de ellos) más allá, en los que hubiera tenido que afrontar peligros astrales de naturaleza tan terrible que se consideraba necesario someter antes a las candidatas a pruebas severísimas de valor y dominio de sí mismo.

En los tiempos primitivos de los Misterios, los sacerdotes materializaban cuadros e imágenes vivientes ante los ojos del candidato, de manera que este podía contemplar por sí mismo lo que había en el otro lado de la muerte.

En los últimos tiempos, cuando los hierofantes tenían ya menores conocimientos, se empleaban mecanismos más o menos complicados para representar las realidades del mundo astral, en cuanto ella era posible. Más tarde aun, los puntas característicos de estos cuadros eran reproducidos en un sistema de ceremonias simbólicas, cuyas características principales es lo que nos ha sido legado bajo la forma de la iniciación masónica, aunque, en algunas obediencias, sólo queden de ellas simples vestigios.

### **El lenguaje de los Misterios.**

Además de las enseñanzas concernientes a la vida después de la muerte, que se condensaban en innumerables historias de individuos imaginarios, que demostraban los resultados en el mundo astral de ciertos actos realizados en esta vida se daba a los iniciados de primer grado un curso intensivo de lo que los masones llaman las siete Ciencias y Artes liberales: gramática, lógica, retórica, aritmética, geometría, música y astronomía.

Por gramática entendían los egipcios la escritura sagrada y jeroglífica de los sacerdotes, que era enseñada a todos los iniciados de los misterios, pero que era a la vez una especie de lenguaje secreto, una manera de hablar peculiar de los sacerdotes.

En el lenguaje secreto de los Misterios no era tanto qué se emplearan palabras diferentes, sino que las palabras familiares tenían distinto significado. Los que hayan estudiado las traducciones de los textos egipcios, habrán notado cuan diferentes son las versiones de los distintos traductores, y muchas veces es del caso preguntarse si ello no es debido a ese sistema de doble significado de las palabras.

En el antiguo Egipto se podía hablar de los secretos de la vida interna ante las multitudes, sin dejarles entender lo que se decía, y se disponía para ello de un gran vocabulario, de tal suerte que se podía mantener una conversación acerca de asuntos de la vida diaria, según todas las apariencias pero que en realidad solo se refería a los secretos de los Misterios. Y de esta manera se daba mucha instrucción.

Podía darse una conferencia o hacerse una exhortación, públicamente, por cualquier sacerdote, de tal manera que tenía dos significados completamente distintos: uno ético, destinado a ayudar a las personas que no eran iniciadas, y el otro esotérico para las estudiantes de los Misterios. La leyenda de que la Masonería posee un lenguaje universal, conocido sólo de sus hermanos, puede muy bien ser un eco de la tradición acerca de esta lengua antigua y secreta.

Este lenguaje secreto de los iniciados se emplea también en las inscripciones y en los jeroglíficos pintados en paredes y papiros. Muchas de las inscripciones que hablan de las victorias de algún gran Faraón, pueden ser leídas; en sentido oculto, y entonces se obtiene una instrucción espiritual para aquellos que han aprendido su verdadero significado.

Y esto es especialmente cierto y se aplica al "Libro de los Muertos", el que, al ser traducido al inglés por algunos eruditos modernos, resulta a veces no sólo ininteligible, sino a veces hasta grotesco.

Sin embargo, en la interpretación que se le daba en los Misterios, esos mismos textos estaban llenos de significado interior y de interna iluminación, y daban muchas informaciones sobre las realidades de la vida y de la muerte.

Es quizás necesario repetir que en todo esto no existía deseo alguno, de parte de los sacerdotes, de engañar al pueblo. Su idea era, simplemente la de darle instrucción graduada, apropiada a las necesidades de sus oyentes, ocultando los secretos importantes de aquellos que no estaban preparados para recibirlos. Por esa misma razón los arreglos interiores de la gran pirámide eran confusos.

Algunos de sus pasajes jamás eran usados en las iniciaciones, y el pasaje real se obtenía de una manera completamente distinta. Y esta política estaba inspirada, por la misma sabiduría. ¿No sería acaso muy conveniente si en estos tiempos existiera algún medio de mantener bien ocultas y reservados algunos de los descubrimientos de la ciencia, que se emplean para destruir y dañar, dejándolos conocer sólo de aquellos que los emplearan para el bien público?

### **La dualidad de cada grado.**

Los Misterios Menores ordinarios (que podrían ser llamados el Primer Grado), estaban abiertos prácticamente a todos los que deseaban ser admitidos a ellos, siempre que tuvieran buena reputación, llevaran una vida buena, fueran razonablemente inteligentes y fueran libres, y una vez que el aplomo hubiera sido oído en su favor.

A su debido tiempo pasarían a los Misterios Mayores (Grados Segundo y Tercero). Pero en cada uno de estos

grados existían también Misterios Internos, como ya hemos mencionado al hablar de las pruebas preliminares.

### **Los misterios Internos de Isis.**

Dentro y tras los misterios externos de Isis existían círculos internos de estudiantes, cuidadosamente elegidos por los sacerdotes, la existencia de los cuales se mantenía absolutamente secreta, hasta la mayoría de los mismos iniciados. En estos círculos, se daba la enseñanza oculta práctica, que permitía al estudiante despertar y ejercitar sus facultades internas, de manera que pudiera estudiar directamente las condiciones y estados del mundo astral, y conocer así por sí mismo lo que sólo eran teorías para la mayoría de los demás hermanos.

Era solamente en estos círculos donde se exigían las severísimas pruebas que se han descrito parcialmente, y allí era donde se lo preparaba definitivamente para la instrucción personal e individual que lo llevaría a los Misterios Mayores y más santos, que estaban tras todo el sistema de iniciación de los egipcios.

Se requería que el candidato a estas pruebas internas, después de un baño preliminar (del que se derivó la idea del bautismo cristiano), se vistiera con una túnica blanca, emblema de la pureza que se esperaba de él, antes de ser conducido ante un cónclave de sacerdotes iniciados, que se encontraba en una caverna. Primeramente se probaba el desarrollo de sus facultades clarividentes, que previamente se le habían enseñado a despertar.

Con este objeto, tenía que leer una inscripción sobre un escudo de bronce, del cual se le presentaba el lado no grabado. Luego se lo abandonaba a una especie de vigilia; se le enseñaban ciertos "mantrams" o palabras de poder, que se suponían eran apropiadas para dominar a ciertas clases de entidades, y durante dicha vigilia se proyectaban ante él algunas apariciones, unas de carácter terrorífico, y otras de naturaleza seductora, para comprobar así, si su valor y su serenidad permanecían perfectos.

Ahuyentaba todas estas apariciones conforme se presentaban, usando para cada una su propio signo y palabra, pero, al final, todas esas apariciones combinadas lo abrumaban a la vez, y en este esfuerzo final se le enseñaba a usar la palabra de poder omnipotente, ante la cual se desvanecía todo mal.

Aquellos candidatos a quienes los sacerdotes creían en debidas condiciones, se les daba un curso de instrucción especial, de tal manera que al fin de su ejercitamiento, estaban completamente versados en el conocimiento del mundo astral y podían emplear sus poderes libremente en plena conciencia vigílica.

\*  
\* \*

**REVISTA KOSMOS Nº 5**



**Elisabet Sahtouris, Ph. D.**

## **LA NUEVA CIENCIA y LA NUEVA HUMANIDAD**

El antiguo término que se empleaba en Grecia para denominar a la ciencia era "filosofía" (philos-sophias), amor por la sabiduría. Este nombre tenía como propósito encaminar a la ciencia hacia la búsqueda de la sabiduría, haciendo de ella una guía práctica en los asuntos humanos, por medio del entendimiento del orden natural del cosmos al cual pertenecemos. Esta búsqueda me condujo al estudio de la ciencia propiamente y es la que aún continúa motivándome. Y aunque esto ocurrió mucho antes de encontrar a otros científicos que compartieran dicha búsqueda, la mayoría de ellos ya habían aceptado la creencia de que la ciencia debía mantenerse neutral, libre de los valores e intereses sociales, o habían creído que las siempre nuevas tecnologías, generadas por la ciencia, constituyen el medio eficaz para resolver todas las necesidades de la humanidad y para ayudarle a continuar con su "progreso".

Me convertí en una bióloga de la evolución, en una estudiante de la vida, con una perspectiva a muy largo plazo. La evolución me fascina porque le da significado a la humanidad en un contexto imponentemente grande y nos ofrece una guía para el futuro. Pero mi pasión, la más amplia de toda mi vida como científica, es encontrar el sentido de todo en mi experiencia completa del ser, del mundo y del cosmos. Anhele un modelo científico nuevo e incluyente de la realidad, que no separe mi experiencia del mundo físico de mi experiencia espiritual de la vida, ni separe la historia de la vida de mi corazón de la de mi mente.

Siempre trabajando hacia esa nueva visión del mundo, por lo general busco, como amigos y colegas, a otros científicos, filósofos, clérigos y personas de mente amplia, continuamente en pos de nuevas perspectivas y ángulos para un modelo de la realidad que sirva "para todos", un modelo que pueda ser entendido y "amado" por todos en nuestra comunidad global total. Una historia de la realidad verdaderamente significativa y atrayente que aporte a las personas alguna guía útil para llevar vidas satisfactorias, tanto individualmente como en conjunto, dentro del contexto de nuestra hermosa y sagrada Tierra. La clase de historia que buscaban los antiguos griegos, pero que incluya todo lo que hemos aprendido desde entonces.

Toda nuestra experiencia humana ocurre dentro de nuestra conciencia y es compartida como una realidad social por medio de historias. En nuestra historia científica, la Tierra evoluciona a medida que evolucionan sus criaturas; y nosotros, los seres humanos, estamos entre ellas. Evolucionamos y lo mismo ocurre con todas nuestras empresas, desde el gobierno hasta el arte, desde la

educación hasta las leyes, desde la ciencia hasta la religión.

La mayor parte de mi vida se ha desenvuelto en lo que ha llegado a ser la cultura humana dominante de la Tierra: al principio, una cultura europea cristiana, luego una cultura americana con raíces americanas nativas e incorporando africanos, asiáticos, judíos, musulmanes, budistas y así sucesivamente, y tantos idiomas y tradiciones espirituales y conceptos de la realidad que ya no se pueden separar en grupos.

Quizás, con inadvertida anticipación a toda esta maravillosa diversidad espiritual, mi cultura ha permanecido fiel a la decisión de los abuelos europeos de dar a la ciencia el papel y la responsabilidad del sacerdocio supremo.

Históricamente, cada cultura ha tenido su religión, con un sacerdocio que ha explicado la realidad en términos de sus creencias religiosas. En la cultura dominante actual, la ciencia explica la realidad en términos de las creencias de los científicos.

**La diferencia entre las "realidades" religiosas y científicas reside en la diferencia entre la revelación y la investigación.** En cualquier religión, la historia de la realidad, del "Por qué y cómo son las cosas", proviene de la revelación a ciertas personas que escriben o inspiran textos y desarrollan un seguimiento, incluyendo el clero que pasa las historias a las generaciones sucesivas de creyentes.

En la ciencia, se llega a la historia del "Por qué y cómo son las cosas" por medio de personas que se han entrenado para proponer y ensayar modelos de la Naturaleza que se convierten en la realidad científica. Los modelos (o teorías) sugieren preguntas cuyas respuestas se hallan mediante pruebas experimentales para comprobar si dichos modelos son válidos, y para ganar claves para revisarlos si se prueba que no lo son.

De esta manera, se espera que la ciencia se transforme, aunque en la práctica esto no es tan fácil. Se espera que la religión no cambie y, en la práctica, eso tampoco es tan fácil. Parece que existe presión sobre ambas para que evolucionen así como lo hacen la Tierra y la gente que la habita.

La resistencia al cambio entre los científicos está profundamente enraizada en su posesión de hipótesis incuestionables, pero fundamentales, olvidando que estas hipótesis no llegaron por revelación cósmica sino que los hombres europeos de ciencia las diseñaron.

Aquellos fueron hombres enamorados de la maquinaria, proyectando su propia experiencia técnica a Dios, llamándolo el Gran Ingeniero y, llegando a considerar así a toda la naturaleza como una maquinaria sin vida. Posteriormente, cuando lo decidieron, ya no necesitaron a Dios e hicieron de la ciencia una aventura completamente secular.

El concepto de una maquinaria sin un inventor los forzó a creer que la maquinaria natural se podía ensamblar a sí

misma por accidente. Por esta razón, sus hipótesis fundamentales se basaron en la creencia en un universo mecánico, un gran mecanismo de relojería cósmico, ensamblado de la base hasta la cima por colisiones accidentales de partículas en átomos, átomos en moléculas y así sucesivamente hasta las galaxias y grupos de galaxias, hasta el universo entero.

Y así como la maquinaria fabricada por el hombre se oxida y se desintegra, si se deja abandonada, ellos "probaron", por medio de la Ley de Entropía, que este universo mecánico inconsciente, sin vida y sin inteligencia, se dirigía hacia la fría muerte final de la nada.

En este esquema de cosas, en este modelo científico, la vida es un accidente peculiar que surge de la no-vida, así como la inteligencia surge de la no-inteligencia y la conciencia surge de la no-conciencia, en el transcurso de la evolución. A pesar de los enormes cambios del siglo pasado, en la descripción que la física hace de nuestro universo, todavía se asume esta historia fundamental. Incluso la teoría cuántica, que disolvió todas las partículas duras del universo en ondas de energía, todavía se discute y se reconoce como "Mecánica Cuántica".

En las ciencias de la vida, la teoría de la evolución plantó al hombre, firmemente, dentro del mundo natural, donde la noción de la "supervivencia del más fuerte" tuvo enormes implicaciones sociales. Justificó que se tomara todo lo que se pudiera de la Naturaleza —a la que ahora vemos como el conjunto de "nuestros recursos naturales"— mediante una lucha competitiva y agresiva entre los seres humanos para lograr todo lo que pudiéramos, mientras pudiéramos, en este universo entrópico y sin inteligencia.

De esta manera, los niños fueron atados a las máquinas en búsqueda de ganancias, se libraron guerras para adueñarse de los recursos, se diseñó el holocausto para descartar a los "débiles" y el acuartelado meollo del asunto se cifró en la actual tiranía competitiva, que evita que la administración corporativa asuma su debida responsabilidad con el planeta y con su gente, en su impulso para maximizar el lucro financiero.

Actualmente, en el amanecer del nuevo siglo, nos encontramos perplejos ante una visión científica del mundo que nos conduce hacia unos modos de existencia cada vez más destructivos, sin ninguna guía hacia la sabiduría.

Nuestro comportamiento, guiado por esta visión del mundo, realmente amenaza con nuestra extinción como especie. El calentamiento global y otras perturbaciones en el clima y sistemas del clima de la Tierra, la hambruna masiva y las epidemias de enfermedades, las nuevas amenazas nucleares, religiosas, las guerras por el petróleo y el agua, las toxinas ambientales, la acumulación de desechos, los desastres de la ingeniería genética, la degradación del suelo y la erosión, la contaminación de las aguas, las crecientes discrepancias entre la extrema pobreza y riqueza, etc., compiten por una posición dentro de nuestro arsenal de armas de suicidio de la especie.

No obstante, sabemos en nuestros corazones y mentes y hasta la médula misma de nuestros huesos, que la crisis ahora es tan grande que ya no podemos ignorarla, que las cosas "tienen" que cambiar rápidamente, antes de que sea demasiado tarde.

Tan sobrecogedoras como parecen ser las crisis, creo que sus soluciones están relacionadas y que quizás son más simples de lo que parecen.

Aunque el término "despertar" generalmente está enmarcado en un contexto espiritual, yo quisiera proponer un contexto científico para él.

Si la ciencia en la cual fui entrenada, la ciencia que nos proporciona a todos una comprensión fundamental del mundo en que vivimos, tiene una gran responsabilidad en el problema en que nos encontramos, entonces también tiene una inmensa oportunidad dorada para desenredar y ayudar a resolver el problema.

Por lo tanto, a continuación imaginaré un escenario en el cual la ciencia conducirá al camino de salida de nuestros problemas globales y nos ayudará a unirnos en una comunidad global floreciente, que creo es la agenda evolutiva de la Tierra para la humanidad.

Imaginemos que los principales científicos de avanzada celebran un retiro global en una isla griega durante todo un "año sabático". A este evento lo denominan "Segundo Simposio Socrático", en reconocimiento del hecho de que nuestros tiempos actuales contienen un extraordinario fermento para el cambio, así como lo fue el tiempo en que se realizó el primer simposio de esta clase.

El resultado de este simposio será un manifiesto que cambiará oficialmente las hipótesis fundamentales de la visión científica del mundo y todo su modelo de la realidad. Este manifiesto será redactado en un lenguaje popular y será emitido a través de todos los medios de comunicación del mundo.

De este manifiesto el mundo aprende que los científicos ahora reconocen que toda la experiencia humana ocurre dentro de la conciencia y que ya no podemos percibir ninguna realidad "objetiva" fuera de la conciencia. Por lo tanto, el modelo del universo mecánico sin vida y sin inteligencia, existente fuera de la experiencia humana, es desechado como una edificación falsa.

El nuevo modelo reconoce que la única definición apropiada de la realidad es la suma total de la experiencia humana directa, percibida a la vez como un mundo de "experiencia externa" (incluyendo la experimentación científica pero sin limitarse nunca únicamente al experimento científico) y como un mundo de "experiencia interna", percibido como pensamientos, sentimientos, sueños, revelaciones e intuiciones.

Asumiendo la experiencia interna tan seriamente como la externa, la ciencia busca información que inspire hacia el

experimento, tanto en las religiones actuales y en las culturas pasadas como la védica, taoísta, kototama y demás tradiciones autóctonas que posean una larga experiencia en el estudio de la percepción de los mundos internos, construyendo, de este modo, puentes importantes con las tradiciones espirituales.

Desde esta nueva perspectiva, la ciencia acepta a la conciencia como una hipótesis fundamental en su modelo de la realidad, en donde todo lo que se percibe se auto-organiza y se crea por sí mismo. Debido a que la auto-creación (autopoiesis) es la definición de la vida, el nuevo modelo científico es el de un universo viviente e inteligente, desde una perspectiva humana.

Los físicos desarrollan entonces modelos de un universo que se crea a sí mismo, en términos de una geometría viviente. En un modelo de avanzada, cada punto de singularidad en nuestro universo es concebido como un agujero negro/blanco de infinita radiación hacia afuera, perfectamente balanceado por la contracción gravitacional de infinita rotación hacia adentro, equilibrando de esta forma la entropía con la centropía o sintropía y resolviendo el descollante problema de la unificación en la física.

Todas las singularidades, bien sea en el corazón de una partícula, átomo, célula, organismo, planeta, galaxia o de todo el universo, son esencial y fractalmente semejantes y su avanzada de ondas interactuantes se puede ver como creación recíproca y como el campo de energía del punto cero del cual ellas emanan.

Desde una perspectiva biológica, el modelo de la nueva física muestra un metabolismo universal de acumulación progresiva anabólica y desintegración catabólica partiendo del vórtice fundamental de una nube proto-galáctica en el macrocosmos hasta la más diminuta partícula que gira en el microcosmos, demostrando que todo el universo, en todos sus niveles fractales, está vivo, de acuerdo con la definición biológica de la vida como "autopoiesis", literalmente auto-creación.

Los evolucionistas reconocen que la Tierra es una célula gigante que se auto-organiza, que continuamente se recicla por medio de la actividad tectónica de las placas y de los patrones del clima. La Tierra logra siempre una creciente complejidad haciendo evolucionar pequeñas células en su superficie por medio de la alianza inteligente entre el DNA y las proteínas. Estas células evolucionan hacia una variedad y complejidad enorme, intercambiando sus genomas a medida que el DNA se convierte en el lenguaje planetario de la vida, permitiendo que su programación quede incorporada y compartida entre todas las criaturas de la Tierra, desde la más diminuta bacteria unicelular, hasta el mamut más grande y las secoyas.

Con la física y la biología reconciliadas en un modelo común, los demás campos de la ciencia se integran rápidamente, adquiriendo importancia la medicina alternativa y con una psicología que permite percibir un contexto

general de conciencia cósmica en la cual se contempla a cada conciencia individual dentro de una perspectiva única en el contexto de la totalidad a través de la experiencia interna y externa.

Se organizan muchas conferencias para promover la integración de las visiones religiosas y científicas del mundo, al tiempo que se respetan su diversidad y evolución individual. Se desarrolla toda una nueva rama de la investigación científica, en una real comunión y co-creación consciente entre todas las especies y formas de vida, prestando especial atención al conocimiento autóctono en este campo.

Quizás lo más importante es que la biología de la evolución va más allá del modelo darwiniano de la evolución de las especies, por medio de la lucha competitiva en la escasez, reconociendo que este es únicamente un modelo inmaduro de desarrollo, en el cual las especies compiten agresivamente para establecerse a sí mismas antes de aprender a formar alianzas cooperativas, en las cuales se cuidan y alimentan mutuamente, para construir complejos ecosistemas estables, como el bosque húmedo tropical y las sabanas.

El nuevo modelo muestra que la mayor crisis de la Tierra, la extinción simultánea de muchas formas de vida, produjo sus mayores olas de creatividad, que cada extinción fue seguida por una súbita explosión de nuevas formas de vida. Únicamente cuando todas las cosas fueron completamente removidas, estas nuevas formas surgieron, como lo revelan los fósiles.

Todos los resultados del simposio, conducentes a los nuevos modelos, procedían de la investigación de la física, la química, la biología, la medicina y la psicología efectuada durante el siglo pasado, pero se reconoció que el antiguo modelo de un universo sin vida había cegado a la mayoría de los científicos, impidiéndoles entender las implicaciones de sus hallazgos dentro en un contexto holístico. Los científicos individuales habían pronosticado el nuevo modelo mucho antes del simposio, y pudieron reunirse y catalizar este mar de cambios para todo el edificio de la ciencia.

Tan pronto como el nuevo modelo científico se publicó en todo el mundo, se produjo una enorme explosión de esperanza y gozo. Los seres humanos siempre habían sabido, por experiencia, que las antiguas estructuras que se tornan rígidas no cambian sino sacudiéndolas desde sus mismos cimientos. Una mariposa no puede aparecer sin la desintegración de la oruga y muchas historias culturales, como la del ave fénix que surge de las cenizas, habían reconocido este canon fundamental.

Culturas completas habían colapsado justo antes de que aparecieran las nuevas; los países destruidos por la guerra habían surgido a través de radiantes nuevas formas; las filosofías y las creencias habían sido desafiadas y disueltas a través de la historia, para que otras nuevas se pudieran manifestar.

La nueva historia científica mostró a la gente que el proceso evolutivo que hizo que la antigua bacteria hostil y competitiva evolucionara hacia la colaboración pacífica para producir nuevas células inmensas (las cuales conforman toda clase de criaturas multicelulares, incluyendo a los seres humanos), formaba parte del mismo proceso que nos estaba impulsando a dejar de ser naciones competitivas para transformarnos en la familia global. La historia adquirió más sentido ahora, pues los muchos milenios de competitiva construcción de imperios, desde reinos hasta naciones y hasta corporaciones multinacionales, **apenas ahora se comprendía como el paso de la fase preadolescente hacia la adolescencia de la evolución de la humanidad.**

La nueva historia de maduración de las especies hacia una cooperación pacífica fue un potente catalizador para miles de millones de personas que esperaban un mundo pacífico. En todas partes del planeta se multiplicaron y florecieron nuevos proyectos para la construcción de la familia global, a través de empresas cooperativas, conectadas por Internet. Con la ciencia promoviendo un modelo de sistemas vivientes que encajaban unos dentro de los otros, operando bajo los mismos principios en todos los niveles de tamaño, se volvió fácil relacionar a las familias y comunidades saludables con una economía global saludable, en la cual todos los individuos recibían el debido apoyo para satisfacer sus necesidades. La diversidad se reconoció como algo esencial para la creatividad, y tan pronto como fue posible la humanidad comenzó a avanzar hacia la cooperación madura y la sostenibilidad mutua.

Como reconocimiento a la necesidad de reemplazar el petróleo por fuentes de energía alternativa, la ciencia guió el camino hacia un gran desarrollo de la energía solar, el hidrógeno y otras formas de potencia benigna; así mismo, a la industria de métodos de producción con grandes gastos de calor, golpes y tratamiento a base de hidrocarburos, le siguió la dirección natural de producción basada en los carbohidratos con cero desechos. Esto dio al mundo nuevos materiales para su empleo.

Cada cristiano ya había aprendido a valorar el servicio a los demás, por encima de la posición y las riquezas y a voltear la otra mejilla cuando fuera atacado. Los musulmanes habían aprendido a hacer el bien a los demás y a abstenerse de hacer el mal en su vida cotidiana. La antigua Regla Dorada de prácticamente todas las culturas: "Haz a los demás lo que desees que te hagan a ti", de repente se pudo considerar como la forma natural de ser dentro de la especie madura.

El Dalai Lama nos estuvo diciendo, desde su perspectiva budista, que las múltiples religiones son una forma excelente de suplir las necesidades de los diversos seres humanos, y que la bondad es la práctica espiritual universal que todas ellas podían abrazar. Él también sostuvo muchas conversaciones con los mejores científicos que pudo encontrar en el mundo, y de esta manera se fueron preparando las bases para la nueva visión científica del mundo al ser ésta anunciada. Ahora, al fin quedaba muy claro que la ciencia y la espiritualidad habían estado

separadas únicamente por razones históricas temporales, y se volvieron a reunir ¡por la ciencia misma!

Se comprobó que todos los seres humanos quieren ser amados, estimados, comprendidos y cuidados, y que por lo tanto "saben" como tratar bien a los demás, pero el antiguo modelo científico nos enseñó que la vida no tenía significado y era una lucha individual para ganar lo que pudiéramos antes de que terminara en la nada. El nuevo modelo científico, como una bocanada de aire fresco, tuvo un impacto tan repentino y positivo como la caída del Muro de Berlín, la desaparición del comunismo soviético y la liberación de Nelson Mandela de la prisión, aunque mucho más grande que las tres juntas.

En ningún lugar el llamado al despertar fue tan dramático como en el gobierno de los Estados Unidos, que reconsideró su propia constitución a la luz de la nueva visión científica del mundo. Pronto anunció al mundo que las serias fallas de su política exterior se habían vuelto evidentes en el nuevo marco de trabajo, y que ahora reconocía cuán desafortunadamente insensible había sido ante la devastación ecológica y frente a las verdaderas necesidades de los pueblos del mundo.

El presidente puso en claro que, en adelante, los Estados Unidos harían todo lo posible, en su poder democrático, para ser el miembro modelo de la familia global, comenzando con el desarme unilateral y una rápida conversión de todas las bases militares en centros educativos, de salud y de resolución de conflictos.

Muchas más mujeres fueron llamadas a participar en las elecciones políticas en reconocimiento de la importancia de su perspectiva y en pro del equilibrio de los géneros. A la cabeza de las políticas domésticas y extranjeras estaría la verdadera eliminación de la pobreza en todas partes. Habría cooperación completa con la ONU, mientras que los Cuerpos de Paz y las fuerzas protectoras reemplazarían a las fuerzas armadas. La Carta de la Tierra sería ratificada y todos los otros tratados serían honrados, en tanto que se le daría pleno apoyo a la Corte Mundial de la Haya.

El júbilo en el mundo fue instantáneo y los terroristas se encontraron sin apoyo. Los Estados Unidos recibieron un fraternal abrazo y recibieron el perdón que se le brinda a un amigo, y las grandes corporaciones casi tropiezan la una con la otra en su carrera por volverse más sostenibles y confiables ante la gente y el planeta. Los empeños cooperativos entre las religiones se multiplicaron como nunca. Era como si un huracán hubiera devastado a un viejo mundo aquejado de profundos problemas y hubiera liberado los corazones y las mentes de la gente que ávidamente abrazaba la nueva visión cósmica.

¿Es posible todo esto? Mi fe en el cosmos consciente del cual sólo soy el más pequeño aspecto, me permite exclamar un resonante y gozoso "¡Sí!". Sé que todos somos un continuo de energía consciente, como un teclado,

desde las ondas lentas de lo físico a través de todo el espectro electromagnético hasta las ondas espirituales de frecuencia más elevada, y por lo tanto continuaré tocando todo mi teclado con cada célula bendita de mi cuerpo y con todo mi corazón y mente hasta que sea así.

¡Que así sea!

**La Dra. Elisabet Sahtouris es una bióloga de la evolución y consultora de negocios reconocida internacionalmente. Enseña en el programa MBA del Bainbridge Graduate Institute y es integrante de la Academia Mundial de Negocios. Vivió durante largo tiempo en Grecia y en los Andes peruanos, descubriendo soluciones para nuestros grandes problemas sociales y económicos en los ecosistemas de la Tierra y las ciencias autóctonas. Ha adelantado actividades con el Banco Mundial, EPA, la ONU, Boeing, Siemens y las escuelas de negocios de avanzada en Sao Paulo. Sus libros incluyen "La Danza de la Tierra: Sistemas Vivientes en Evolución y Biología Revisada (con Willis Harman).**

[www.sahtouris.com](http://www.sahtouris.com) y [www.ratical.org/lifeweb](http://www.ratical.org/lifeweb)

**Nota: La revista Kosmos se distribuye gratuitamente entre personas de influencia en las Naciones Unidas y otros encuentros mundiales, buscando ejercer una influencia en líneas de la Buena Voluntad Mundial. Además, aunque usted no hable inglés, le recomendamos consultar el sitio en Internet, pues las fotografías son dignas de contemplar. [www.kosmosjournal.org](http://www.kosmosjournal.org)**

**Se sugiere, amorosamente, a quienes puedan apoyar con suscripciones o recomendándolo a otros, que por favor lo hagan. Recuerde: las suscripciones son importantes para su mantenimiento.**

**FUENTE: Revista Kosmos nº 5 <http://www.kosmosjournal.org>**



## **DE BELEN AL CALVARIO**

**Alice A. Bailey**

Resulta interesante constatar que la humanidad de hoy está embargada por el espejismo de la duda. Se duda en todas partes. Es un asunto emocional. El intelecto claro, frío, analítico y sintético, no duda en este sentido. Interroga y espera. Pero en el Lugar Sagrado, con amplio conocimiento de lo que está escrito y frecuentemente después de la victoria, la duda desciende sobre el discípulo. Quizás, después de todo, ese sentido de la divinidad que hasta aquí ha sustentado al discípulo, es en sí, espejismo y no realidad.

Si por un breve minuto estuvimos en la Presencia de Dios y lo supimos, eso es real. Si la Presencia de Dios en el corazón humano ha sido una realidad, en cualquier momento, por un instante, apoyémonos en esa experiencia conocida y sentida y rehusemos tratar los detalles de los espejismos de la duda, de la emoción, de la depresión o de la ceguera, en que podamos vernos envueltos momentáneamente.

La duda sólo puede eliminarse hoy en el mundo, cuando los hombres apliquen a los problemas de la humanidad, de Dios y del alma, no sólo la clara y fría luz del intelecto iluminado por la intuición, sino también el poder de la pasada experiencia.

Si el sentido de Dios ha persistido en el mundo desde edades incalculables, y si el testimonio de los místicos y santos, de los videntes y Salvadores de todos los tiempos, es histórico y verificable —como lo es—, entonces ese testimonio con toda su riqueza y universalidad, constituye un hecho tan científico como cualquier otro.

Vivimos en una época donde el hecho científico parece poseer la atracción de un espejismo. Ciclos de misticismo, de filosofía, de expresión científica, de crudo materialismo —tal es el camino cíclico que recorreremos y tal es nuestra historia: Pero en forma persistente, a través de todos ellos, corre el hilo del Plan de Dios. Constantemente, a través de todo, el alma del hombre marcha de un desenvolvimiento de conciencia a otro, y nuestro concepto de la divinidad adquiere constantemente riqueza y realidad.

En este hecho puede apoyarse la humanidad: el alma divina del hombre. En este hecho se apoyó Cristo cuando el demonio, por segunda vez, lo tentó.

*“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoras. Entonces Jesús le dijo: Ve, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.” (77)*

Cristo fue probado en Su naturaleza física y triunfó. Fue probado en Su naturaleza emocional de deseos, y descubrimos que ni las fuerzas de la naturaleza física ni el espejismo, que la naturaleza emocional sensoria inevitablemente trae, Le desviaron en lo más mínimo del sendero del vivir y de la expresión espirituales. Todos Sus deseos se dirigieron hacia Dios; toda actividad de Su naturaleza estaba correctamente ajustada y divinamente expresada.

Él debía conocer este triunfo, y este conocimiento llevaba en sí la simiente de la tentación final. Había triunfado sobre el materialismo y la duda. Sabía que el aspecto forma de la vida no podía atraerle y luchó denodadamente hasta obtener el pleno reconocimiento de Su divinidad.

Expresaba ahora la cualidad de la divinidad. La realidad divina que sentía y de la que dependía, era tan poderosa como para penetrar la ilusión o maya y disipar el espejismo. Sólo quedaba el deseo puro, desear a Dios. Cristo había sido probado en dos aspectos de Su naturaleza —la material y la divina— y como Hombre-Dios venció al mal.

El sentido del poder, el conocimiento de que se ha realizado, la comprensión de su capacidad y la habilidad percibida para regir a otros, porque nos regimos a nosotros mismos, contienen el germen de la tentación, y precisamente aquí el demonio intentó atrapar a Cristo. La gente se asombra cuando se le dice que un carácter íntegro puede ser fuente de dificultades. Dificultades de tipo peculiar, en el sentido de que las cosas que hace y las palabras que pronuncia una persona muy evolucionada, cuyo carácter es notablemente íntegro y cuya personalidad está cabalmente desarrollada, pueden causar mucho daño —aún cuando el móvil sea correcto o aparente serlo. Tales personas manejan mucho más poder que la gente común.

¿Qué es precisamente un carácter íntegro y cómo se produce? Lógicamente lo produce primeramente la rueda de la vida y la experiencia en Galilea; luego por el esfuerzo consciente y la disciplina auto iniciada; finalmente por los procesos de integración de varios aspectos de la naturaleza inferior en un todo sintético, en una unidad para un propósito determinado.

El resultado final puede describirse como grados de honestidad, subordinación, nobleza, integridad, moralidad, o algo por el estilo. La persona que posea esas altas cualidades, tiene fortaleza de carácter. Dos elementos deben siempre tenerse en cuenta cuando se hace referencia al carácter: el diseño de ideales y la amplitud con que es percibido, como distinto del diseño meramente intelectual. En resumen, el carácter es la medida en que la mente se ha concretado con determinado propósito y puede resistir a las influencias desintegradoras". (Lo subrayado me pertenece. A.A.B.)

La mente, el factor integrador, con su facultad de pensar con claridad, de formular propósitos definidos y de elegir, estaba a prueba. Esas tentaciones no acechan al que está poco evolucionado, y debido a la fortaleza del carácter implicado de tipo iracundo, son más difíciles de manejar. El designio del demonio se dirigía a la ambición de Cristo. La ambición es por excelencia el problema del aspirante y del discípulo evolucionados —ambición personal, deseo de popularidad, ambición mundana e intelectual y poder dictatorial sobre los demás.

La sutileza de esta tentación reside en el hecho de que va dirigida a un móvil correcto. Da a entender que sería buena para el mundo de los asuntos humanos si todo perteneciera a Cristo. Por el simple reconocimiento de que el poder del demonio, la fuerza materialista del mundo, es suprema, podría otorgársele a Cristo el control de los reinos del mundo. Se Le ofreció como recompensa, por el más mínimo reconocimiento —se Le ofreció estando solo y sin que nadie Lo viera, en la cima de una montaña— del poder que representaba o simbolizaba, el triple mundo de la vida externa.

Si Cristo se hubiera postrado brevemente y hubiese reverenciado ese gran poder, los reinos de este mundo y sus glorias serían Suyas y sabemos suficientemente de Él como para comprender que en ese gesto no habría habido nada egoísta si hubiera sido inducido a hacerlo. ¿Qué se interpuso entre Él y la aceptación de esta oportunidad? Su respuesta lo indica claramente, pero debe ser entendida. Se interpuso Su conocimiento de que Dios era Uno y Dios era Todo. El demonio Le mostró una imagen de la diversidad, de muchos reinos, de mucha división, de multiplicidad, de pluralidad, de unidades separadas.

Cristo vino para unificar, para unir y reunir en uno a todos los reinos, a todas las razas y a todos los hombres, para que las palabras de San Pablo fueran verdaderas de hecho y en acción. "Hay un cuerpo y un espíritu, como fuisteis

llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo; un Dios y un Padre de todos, que está por encima de todos, a través de todos y en todo.” ( 81)

Si Cristo hubiera sucumbido a las seducciones del demonio, y si por el evidente correcto móvil y amor a la humanidad, hubiera aceptado el don ofrecido, esas palabras nunca se hubiesen cumplido como ciertamente se cumplirán en una fecha no muy lejana, según lo hace suponer el presente caótico.

Cristo sostuvo Sus valores y no varió Su propósito. La ilusión del poder no pudo afectarlo. Lo real estaba tan aferrado a Su mente que lo irreal y lo inmediato no podía alucinar Su conciencia. Vio el cuadro en su totalidad. Vio un mundo en el que no podía existir dualidad sino sólo unidad, y Sus esfuerzos para traer a la existencia el mundo futuro, no pudieron ser desviados.

¿No es esto, acaso, una descripción de la síntesis más amplia que vio el Cristo y por la cual todos deberíamos estar trabajando? Donde existe esta visión, los valores y realizaciones menores no pueden detener a un corazón ardiente. Donde se puede concebir el todo como una posibilidad, la parte encaja en el lugar que le corresponde. Donde el propósito de Dios se revela claramente a la mente del vidente, los móviles o fines menores y las pequeñas ambiciones y deseos de lo personal, se desvanecen.

Al final del camino de la evolución está la consumación, el reino de Dios, no los reinos del mundo. Son parte de un todo futuro, y se fusionarán más adelante en una síntesis espiritual. Pero ese reino, como veremos en el capítulo final cuando sinteticemos los resultados de la iniciación, no nace de la ambición del esfuerzo ni del deseo personal. Llega por el sumergimiento de la parte en el todo y del individuo en el grupo. Pero esto se realiza voluntaria e inteligentemente, sin perder el prestigio personal ni el sentido de utilidad o identidad. No se lo impone o exige el grupo, estado o reino, como con frecuencia ocurre hoy.

Por nuestro continuo esfuerzo, posiblemente inconsciente, podemos mantener el centro de la vida separada, denominado personalidad; si siguiéramos a Cristo, tendríamos que abandonar la laboriosa lucha por la aserción individual, con el deseo de ser la vida del Todo, antes que la de la parte. Sólo así podremos entrar en el reino donde la separatividad no existe.”

La tentación de Cristo consistía en un obligado reconocimiento de la dualidad. Pero para Él hubo un solo camino hacia ese reino y un solo Dios que, en forma lenta pero segura, trajo el reino a la existencia. Su misión era revelar el método por el cual se podía realizar la unidad y proclamar ese amor incluyente y esa técnica de unificación que todos los que estudian Su vida y reaccionan ante Su espíritu, pueden aplicar. Por eso no podía caer en el error de la diversidad ni identificarse con la multiplicidad, cuando había abarcado en Su conciencia, como Dios, la síntesis

mayor.

Entonces el demonio Le abandonó. Nada más pudo hacer y Cristo “se volvió a Galilea” (85) para emprender nuevamente la rutina del diario vivir. La experiencia de Galilea no puede ser eludida por ningún Hijo de Dios encarnado. Cristo hizo entonces tres cosas: Primero, supo que Juan el Bautista había sido encarcelado, retomó la tarea que éste había emprendido, y continuó predicando el arrepentimiento.

Segundo, seleccionó cuidadosamente a quienes iban a trabajar con Él, teniendo que instruirlos para llevar a cabo la misión del reino, e inició entonces el acrecentado servicio que constituye siempre la señal dada al mundo de que un hombre ha llegado a ser más incluyente y ha recibido otra iniciación. Aunque el mundo no reconozca en el momento esa señal, no volverá a ser el mismo mundo de antes de recibir la iniciación y prestar servicio. El surgimiento de un iniciado en el campo del mundo, hace que ese campo sea diferente.

Cristo hizo el bien en todas partes, “enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad y dolencia en el pueblo”.(86) Había registrado ante Dios, ante el hombre y ante Sí Mismo, Su perfección. Había salido de la experiencia en el desierto y pasado la prueba y la experiencia, justificando totalmente Su divinidad. Sabía que era Dios, Se había demostrado a Sí Mismo lo divino de Su humanidad. Sin embargo, como ocurre con todos los Hijos de Dios que se liberan, no podía detenerse hasta haber mostrado el camino. Tenía que transmitir la gran energía del Amor de Dios.

Cristo entra ahora en un período de trabajo activo, que debe preceder a la iniciación siguiente, la de la Transfiguración.

#### **Notas:**

77. Mt., 4:8, 9, 10.

81. Ef., 4:4, 5, 6

85. Mt., 4:17, 24.

86. Religions of Mankind, de Otto Karrer, pág. 34.

**CONTINUARÁ**

## EL CELIBATO Y EL SEXO

¿La "piedra angular" de la parábola de Jesús en Mateo 21 (33 a 43) contiene un mensaje simple y claro para considerar como un ingrediente religioso para la convivencia pacífica?

"Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.

Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió a sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.

Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearon. Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros: e hicieron con ellos de la misma manera.

Finalmente les envió a su hijo, diciendo: "tendrán respeto a mi hijo". Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre si: 'Este es el heredero: venid matémosle, y apoderémonos de su heredad'. Y tomándole, le echaron fuera de la viña y lo mataron.

Cuando venga, pues, el Señor de la Viña ¿qué hará a aquellos labradores?

Le dijeron: 'A los perversos los destruirá sin misericordia y arrendará su viña a otros labradores, que paguen el fruto a su tiempo?.'

Jesús les dijo: ¿"Nunca leísteis en las escrituras 'la piedra que desecharon los constructores ha venido a ser Cabeza de Ángulo', el Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

El "agua" que calma la "sed del deseo eterno" (pasiones animales inferiores o del "infernus") se debe buscar - por parte de la mujer, en su marido tal como se deduce por la enseñanza de Jesús a la Samaritana. Se debe levantar la serpiente sanadora como lo hizo Moisés en el desierto cuando tomó esposa, según lo recomendó Jesús a Nicodemos. El mismo Jesús reafirmó que no era bueno que el hombre permaneciera solo. Esto, en diferentes citas del Nuevo Testamento, que conjuntamente con algunas del Antiguo y la orientación del pensador tibetano Djwal-Khul, nos ofrecen una dirección que todo estudioso de la Biblia debería considerar detenidamente para revalorar el papel de la suprasexualidad, aún para el clero abstemio que oriente a las masas y a la juventud en tan importante tema de actualidad como es el sexo y la creatividad.

El pensador en mención nos da las siguientes luces sobre este título. Él, dice tener acceso a los archivos más antiguos desconocidos por los humanos, desde la época de la Lemuria (continente sumergido principalmente en lo que hoy es el Océano Pacífico) y referencia a menudo el libro más antiguo sobre la Tierra: "EL ANTIGUO COMENTARIO". Él, fue dictado por los seres de la Luz a los siguientes instructores de la actual raza humana en idioma senzar en el Asia central.

"El problema sexual debe ser resuelto en el hogar y en condiciones normales, y a las personas más evolucionadas del mundo y a los discípulos de todos los grados les corresponde resolverlos.

No hay mejor campo de entrenamiento que la relación marital correctamente aplicada y comprendida. La disciplina rítmica de la naturaleza animal, la ofrenda de la naturaleza emocional e instintiva al altar del sacrificio, y la autoabnegación requerida en la vida de familia, constituye un enorme poder de evolución y purificación.

Dentro de la sexualidad superior, el celibato que se exige es de naturaleza superior y en lo que respecta a las exigencias de la naturaleza inferior y a la negativa del humano espiritual a dejarse dominar por la personalidad y las exigencias de la carne. Adoptar la actitud de imponer el celibato en la preparación de la mayoría de los discípulos, ha conducido a la prostitución y a la perversión de las funciones y facultades otorgadas por Dios; aún donde ha existido esta penosa condición y donde la vida ha sido sensata, consagrada y sana, ha habido frecuentemente sufrimiento, dolor, angustia mental y disciplina, antes de que puedan ser controlados los pensamientos y las tendencias irrefrenables.

No se puede negar la conveniencia en ciertas etapas, de que el hombre logre perfecto dominio en determinado sentido, por medio de una temporánea abstención; pero esto es un medio para un fin, que se logrará gradualmente cuando, obtenido el dominio, denote el hombre perfectamente los atributos de la divinidad por medio del cuerpo físico, y cada centro se use normal y prudentemente, para realizar los fines de la humanidad.

Es verdad que a veces un hombre se ve obligado a llevar una vida en la cual enfrentará el problema del celibato y a vivir una vida estrictamente célibe, buscando demostrarse a sí mismo que puede controlar la parte animal e instintiva de su naturaleza, pero ésta condición es frecuentemente resultados de excesos y libertinaje en una vida anterior, y es necesario aplicar medidas rigurosas y condiciones anormales para neutralizar y rectificar errores del pasado y dar a la naturaleza inferior tiempo de reajustarse. Pero esto no implica desarrollo espiritual sino más bien lo contrario. Esto se refiere al caso autoaplicado y no a las actuales condiciones mundiales donde los hombres y mujeres, por razones económicas y de otra naturaleza, se ven obligados a vivir sin poder expresar la vida en forma natural y plena.

Se ha tratado este punto, porque extravía a mucho estudiante que adopta una actitud mental, que atrofia completamente la naturaleza física, o bien se entrega al libertinaje, bajo el espacioso pretexto de "estimular los centros" y apresurar el desenvolvimiento astral.

El ser humano individual y su alma están tratando de unirse, y cuando esta unión se realice, el Cristo nacerá en la caverna del Corazón y se verá cómo se acrecienta su poder en la vida diaria. Por lo tanto, el hombre muere diariamente a fin de que el Cristo pueda ser visto en toda su gloria. El sexo es el símbolo de estas maravillas.

Cuando haya una verdadera unión de las energías superiores con las inferiores, tendremos el surgimiento de la belleza de la forma, la consagración a algún aspecto de la verdad en una expresión apropiada, enriqueciendo así al mundo; donde existe esta síntesis empieza a actuar el verdadero ARTISTA CREADOR.

A medida que se desarrolle el sentido de la pureza en el ser humano y se fomente el desarrollo del sentido de la responsabilidad, y a medida que se acreciente el AMOR a la BELLEZA, al COLOR y a las IDEAS, se esclarecerá el proceso de ELEVAR lo inferior hasta unirlo a lo superior, entonces se acelerará extraordinariamente el EMBELLECIMIENTO del Templo del Señor"

La humanidad está sufriendo los dolores del parto. Estamos recibiendo la clave de la CREATIVIDAD de la Nueva Torre (ya no babélica) al enfocarnos en la PIEDRA ANGULAR. Este es un ingrediente básico para un auténtico Nuevo Orden Mundial. Dicho NACIMIENTO es la PRIMERA INICIACIÓN mayor que se ha de hacer pública y cuya ceremonia será simbólica y de una gran responsabilidad para la supervivencia planetaria. El núcleo familiar - como eje de la CREATIVIDAD, está en consideración en sus aspectos psicológicos; así se complementará el enfoque - a veces obsesivo, sobre solo parte de implicaciones biotecnológicas, descuidando lo que simboliza el CADUCEO DE MERCURIO como reflejo superior arquetípico de la descubierta cadena de la VIDA en el ADN.

Dicha primera iniciación concierne a la MAGIA SEXUAL. Debemos entender la palabra MAGIA en su procedencia de MAGIS, raíz de la palabra MAGISTRAL, concerniente a MAESTRÍA. Se trata de la MAESTRÍA en lo Sacro-Santo, muy diferente del espejismo derivado de la MAGIA SEXUAL con fines egoístas donde el practicante se vuelve LEGO en lo Sacro inferior.

Comentario: La represión de la libido sexual (poder creador inhibido violentamente) es igualmente causa de cáncer como lo es el exceso desenfrenado de esta función (hiperestimulación de los centros en el libertinaje - con la magia sexual siniestra, del ardiente y rojo deseo, que promueve la liberación de la esfera astral mediante un libertinaje al que se ha acercado "el sueño americano" con la sociedad consumista occidental de un falso concepto de "libertad").

Se puede apreciar que en vez de ser trascendida la parte astral, se le crean obstáculos a los centros inferiores energéticos, razón por la cual se necesita una reorientación hacia la mónada o aspecto puro espiritual. Esto trajo la necesidad de la vida monacal y la separación de los sexos para este tipo de personas (hombres y mujeres).

La represión de la libido produce una congestión energética en el plexo solar y en centros inferiores, abriendo parcialmente las "puertas donde se halla el mal" (convirtiendo al ser humano en un "sátiro" peligroso al participar mas directamente del reino animal que del humano - cual "bestia satánica", de ahí las representaciones simbólicas del daemón incontrolado); por ello, la tendencia natural sexual se desnaturaliza.

La castidad abstermia, sin sincero amor o amistad y servicio, también conlleva a la producción de un veneno sutil que algunos sistemas llaman "imperil", causante del sadismo y la crueldad (como con la mujer u otros seres más indefensos) y al cinismo que se puede apreciar en la historia de los inquisidores y otros casos, en la decadencia del imperio romano.

Esta situación va causando el "envenenamiento psíquico de la sangre", tensión y sed de "sangre" en las ordalías tenebrosas de las "guerras santas" o "totales".

En una carta encíclica sobre el celibato sacerdotal (ver Actas y Documentos Pontificios No. 55) Paulo VI (U ) reconoce objeciones al celibato, aunque quizás solo hubiese sido para dar vía libre a la ordenación sacerdotal de laicos casados (pp. 5 a 8), dice:

Ni Jesús ni sus discípulos lo exigieron a sus seguidores (a continuación se verá que por el contrario se exige el matrimonio).

Estos llamamientos son oportunos en esta Era de la REVELACIÓN (Apocalipsis). Esta, debe ser concebida como la entrada de mayor Luz del Santo Espíritu, para re-espiritualizar la verdadera iglesia a donde han sido enviados mensajeros del Cristo para orientarla hacia sus sencillos postulados y ejemplos, cuando actuó entre los Esenios y a través de Jesús, el Maestro del 6º Rayo de Devoción e Idealismo abstracto.

## **LO QUE DIOS HA UNIDO NO LO SEPARE EL HOMBRE**

Esta frase es presentada al investigador y pensador escéptico para que la re-evalue en un contexto más amplio.

Aceptando el hecho de la soledad del hombre o de la mujer por su abuso sexual con una vida monástica, se cuestiona de otra manera la promoción del celibato para una juventud sana, óptima para ser "cosechadora" de la múltiple mies en los "campos del Señor".

Se busca aclarar este delicado asunto sin resentimiento ni odio hacia las castas sacerdotales, o grupos religiosos que fundamentan su conducta en el celibato. El único propósito es esclarecer honestamente las enseñanzas crísticas que nos permiten liberarnos en la verdad:

El sacerdocio cristiano siempre fue ejercido dentro del matrimonio, de acuerdo con la sagrada tradición del cristianismo primitivo auténtico. En nuestro medio, en un pasado mas o menos reciente, se tienen comentarios sigilosos entre familias, de muchos bondadosos clérigos de pueblo que dejaron familia o hijos; ciertamente es preferible tener esto como algo más natural que otras desviaciones de tipo homosexual donde muy a menudo los perjudicados son niños y niñas.

Según el Antiguo Testamento, en el pueblo de Israel había una ley dada por Jehová, acerca de los sacerdotes, indicando que éstos debían tomar esposa (ser casados) para poder ejercer su misión ministerial:

- Levítico 21: 1, 10, 13 "Jehová dijo a Moisés: Habla a los sacerdotes... y el sumo sacerdote... tomará por esposa a una mujer virgen".

- 1ª Timoteo 3: 1, 2, 4, 5, 12 "Palabra fiel: si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer... que gobierne bien su casa, que tenga hijo en sujeción con toda honestidad... Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas".

Los apóstoles fueron casados y no célibes:

Pedro tenía suegra, luego era casado: "Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. (Mateo 8: 14).

Felipe tenía hijas, luego era casado: "Entonces Felipe... les predicaba a Cristo... anunciaba el evangelio en todas las ciudades... Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban". (Hechos 8: 5, 40 y 21: 9).

Pablo defiende el derecho que tiene como apóstol que es, de ser casado, como los demás apóstoles y Pedro lo son: "¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer (por esposa) como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas? (1ª Corintios 9: 5).

Los apóstoles perseveran en oración y ruego con sus esposas: "... Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos". (Hechos 1: 14).

En nombre de la verdad, aunque podría ser duro, el celibato es una apostasía al verdadero cristianismo, como se puede deducir de lo anterior y ratificado por otras citas.

"Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe... por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse..." (1ª Timoteo 4: 1, 2, 3).

"Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón". (1ª Corintios 11: 11).

Nota: Se informa al estimado lector - que bien puede ser célibe por convicción personal o por obediencia a alguna institución religiosa, que el celibato religioso nació institucionalmente a consecuencia de una ley clerical impuesta al clero por el Papa Siricio quien gobernara la Iglesia Católica entre los años 384 y 399 después de Cristo (Ver: "Orientaciones bíblicas", Ediciones Pastorales No. 1, p.45).

Con lo que queda claro que el celibato no es una continuación legítima de la tradición del auténtico cristianismo primigenio (hijo del servicio desinteresado y comprensivo del Cristo en Jesús con sus apóstoles y discípulos), sino que es una modificación arbitraria que traiciona esa tradición de profunda religiosidad matrimonial (prohibición del matrimonio entre los encargados de defender y propagar la fe).

Ver 1ª Timoteo 4: 1, 2, 3), por medio de una ley autoritaria impuesta por un individuo, que representando un papel en la aparente dirección espiritual de aquella época, abusó de su poder material y temporal, instaurando un régimen de castración funcional en los clérigos, que jamás había sido necesaria en la comunidad cristiana auténtica (obediencia a las enseñanzas crísticas por excelencia) hasta ese momento, y que por el contrario sería el peor error en la historia de la "iglesia" en cuanto al enfoque del sacramento matrimonial, que es deber de todos los seguidores de Cristo y más aún de sus apóstoles como se está demostrando.

Paradójicamente, el "sagrado Concilio Ecuménico Vaticano II", en Decreto Presbyterorum Ordinis No. 16 indica lo siguiente:

"La virginidad (celibato) no es exigida por la naturaleza misma del sacerdocio, como aparece por la práctica de la Iglesia Primigenia y por la tradición de la Iglesias Orientales".

La siguiente cita, con su puntuación, encaja con las ideas expuestas, de manera relativamente comprensiva:

"... Bueno le sería al hombre no tocar mujer pero a causa de las fornicaciones; cada uno tenga su propia mujer, y

cada una tenga su propio marido."

Entonces, ¿quiénes han separado lo que Dios ha unido?. Veamos:

"Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él."... "Por lo tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne." (Génesis 2: 18 y 24).

"(Dijo Jesús a los fariseos) Él, respondiendo, les dijo: No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó no lo separe el hombre." (Mateo 19: 4, 5, 6).

¿Por qué se obstinan quienes siguen las claras recomendaciones, y son sacerdotes y no tienen mujer, en interpretar este texto como si con ello se les diera autoridad para unir a parejas en un rito que luego no pueden cancelar, (justificando con esta cita, que en ningún aparte da indicios de autorizar el vínculo inseparable) a no ser por influencias superiores con marcados intereses temporales?

¿Un sacerdote impecable y virgen tendrá argumentos prácticos que demuestren a la pareja inseparable, razones sensatas para mantener una situación de desamor, cuando han sido mal educados para el matrimonio por quienes precisamente debieran ser el modelo que demuestre cómo reiniciar la mejor relación próxima luego del primer fracaso? ¿Quién escruta la Mente Divina como para poder decidir si Dios ha unido una pareja que a menudo demuestra más bien ser dispareja?

El pensador tibetano D.K. sostiene que la enseñanza teológica cristiana ha librado una guerra cruel y muchas veces ilógica contra el sexo y sus implicaciones; ha acentuado el celibato militante (militante en lo que concierne a la mujer, sus derechos y su naturaleza); ha considerado la relación sexual como uno de los principales males del mundo y ha puesto el énfasis sobre la naturaleza inviolable del vínculo matrimonial si lo ha sancionado la iglesia". (Ver "Tratado sobre los 7 Rayos" tomo I I I de Alice A. Bailey, p. 165).

Este error clerical de la imposición del celibato demuestra que a los más capacitados para orientar al conglomerado humano, que deberían demostrar su experiencia sobre la familia, se les ha impuesto la SEPARACIÓN por el hombre, de lo que Dios ha unido.

El mismo Pablo, en Efesios 5: 31, 32, dice: "Grande es éste misterio", luego de hablar de la unión del hombre y de la mujer.

El verdadero sacerdocio puede comenzar mediante una sabia regulación rítmica de la función animal monogámica dentro de la unión hombre-mujer, para ir perfeccionando a través de la auténtica castidad, que integra a Dios como un Fuego purificador, que consume lo imperfecto de la personalidad para realizar las BODAS DEL ALMA, superando un enfermizo ideal místico cuando se puede amar a la pareja, en el realismo psicofisiológico de una unión transpersonal.

Claro que es conveniente entender que no se trata de desesperarse para casarse a la carrera ya que el verdadero vínculo matrimonial exitoso requiere afinidad de ideales, sentimientos y de propósitos comunes, por lo cual también se equivocan los que creen que solo con la unión en pareja (a menudo idealista bajo el espejismo de las "almas gemelas") se logra la autorrealización. Sin embargo la clave reside allí.

**FUENTE:** <http://www.arteglobal.com>

# EDUCAR CIUDADANOS PARA EL SIGLO XXI

## José L. Rozalén Medina

### 2ª Parte

#### 3. CRISIS RADICAL DE VALORES

Si ahora seguimos observando en el frontispicio del siglo XXI, ¿qué es lo que, con preocupación creciente, detectamos a nuestro alrededor? ¿Qué hechos, qué actitudes nos inquietan?

Podemos ver por doquier antiguas civilizaciones y tradiciones desintegradas y olvidadas, sin otros valores alternativos que las suplan, con la consiguiente e irreparable pérdida de riqueza cultural; podemos observar muchas veces una fría funcionalidad en las relaciones humanas, que se suelen mostrar sin hondura y sin compromiso; vidas anónimas sin calor humano; anomia peligrosa y relativista en la que “todo vale” y en donde triunfa “el más listo”; incapacidad de mantener una amistad duradera por egoísmo y por falta de generosidad; bazofia televisiva que aniquila todo pensamiento noble, toda idea sugeridora y elevada; producción, publicidad y compra de multitud de bienes y productos, casi siempre inútiles, que despiertan la voracidad consumista de una sociedad cada vez más igualada en gustos y en estilos de vida, y que dejan a la persona sin fundamentos morales, sin deseos de excelencia.

Y en otro orden de cosas, ¿qué contemplamos? Pues, como indicamos un poco más arriba, los tambores de la guerra, la violencia, el fundamentalismo, la desigualdad y la miseria humana siguen redoblando por la ancha y dolorida espalda de Europa y del mundo entero con sus desasosegantes ruidos de muerte. Y si esto es lo que vemos, necesitamos urgentemente reflexionar sobre “lo que nos pasa” a ver si, por fin, entre todos, atisbamos la luz en la negra boca del túnel.

Porque, efectivamente, parece que la situación es muy preocupante, que un estéril relativismo moral nos atenaza, “que hemos perdido todas las inocencias...”, y desgraciadamente la intangibilidad o “santidad” de la ley y de la ética es cosa de mucha risa en el mundo en que vivimos, y la trasgresión por la trasgresión es un valor que se celebra desde la literatura a los comportamientos; y habría que recordar, con melancolía por lo menos, como sigue escribiendo el Premio Cervantes José Jiménez Lozano (1997) “que ni el nazismo, ni el estalinismo, hubieran sido

posibles y triunfado tan ampliamente si los juegos a la trasgresión de la cultura de entreguerras, para aniquilar “lo antiguo”, no se hubieran convertido en mérito y deporte, y no hubieran dejado a todo un mundo sin defensas críticas frente a la barbarie vestida de resplandores”.

Lo que está claro es que la crisis que nos acucia en esta encrucijada histórica es universal, global, y presenta mil caras y facetas. Por su amplio contenido es económica, socio-política, filosófica, religiosa, estética..., pudiendo por lo tanto denominarse con absoluta precisión: crisis antropológica, crisis general del ser humano en todas sus dimensiones y perspectivas.

El hombre en busca de sentido estremecedores y bellísimos testimonios de coraje moral ante situaciones límites, como las que se padecieron en los campos de concentración nazis, cuando se trata de describir el vacío existencial del hombre actual se dice que “se trata de la neurosis masiva de nuestro tiempo, que puede descubrirse como una forma privada y personal de nihilismo, ya que el nihilismo puede definirse como la aseveración de que el ser carece de significación”.

Porque, en efecto, si nos paramos a pensar, ¿cuál es el tipo de ser humano que, en muchísimas ocasiones, vemos a nuestro alrededor? ¿No es verdad que lo que contemplamos suele ser un humano tecnológicamente impulsado por las prisas y la competencia, que vive desmemoriado y demediado, fragmentado y roto? ¿No es verdad que el hombre actual, que admira desmesuradamente la belleza corporal, la rapidez, la novedad, el culto al dinero y a la fama, “lo juvenil” y agresivo, ha perdido el rumbo de su vida y va “dando bandazos” a la deriva?

Podemos observar con cierta tristeza que el hombre actual declara el derecho al ocio, pero sólo sabe disfrutar en muchas ocasiones de un vulgar hedonismo sin sentimientos, de una industria cultural impuesta y masificada. Nos damos cuenta de que es consumista, de que está manipulado por el mercado y el marketing, de que acaba siendo esclavo de su afán de gastar y disfrutar sin control.

El hombre actual, en una sociedad del espectáculo, en donde el decorado oculta la realidad, muchas veces no valora la honestidad política, sino, únicamente la capacidad para hacer creer a los demás su fatua mascarada, su vana representación.

Nos estamos dando cuenta de que el hombre actual, descafeinado, light, lleva por bandera, en certeras palabras del psiquiatra E. Rojas (1996: 11), “una tetralogía nihilista: hedonismo, consumismo, permisividad, relativismo moral. Todo ello enhebrado al materialismo. El hombre carece de referentes, tiene un gran vacío moral y no es feliz, aun teniendo materialmente todo”.

Es decir, el hombre de nuestros tiempos más que libre es permisivo, intranscendente, con carencia de ideales y de sueños elevados. Todo vale por igual, con tal que a su capricho le parezca bien. Más que brújula que marque un rumbo, es veleta a merced del capricho del aire.

En sus acciones muestra una indiferencia escéptica, una perfecta inmadurez, una falta total de compromiso por nada y por nadie, una insensibilidad desalentada y desapasionada, un cansancio permanente, una alegría sin fuste (más que verdadera alegría, es aturdimiento placentero) y camina directamente al nihilismo más radical. En definitiva, se trata, por tanto, de una crisis profunda, de una ausencia de sentido vital, de una carencia absoluta de para qué luchar o vivir.

En su interesante artículo "El hombre en crisis", Ángel Madrid (1986) nos acerca con precisión a la crítica situación que atravesamos, pone el dedo en la llaga, pero también nos invita al optimismo cuando afirma que "la humanidad se enfrenta hoy a un salto cualitativo. Se enfrenta a la más profunda conmoción social y reestructuración creativa de todos los tiempos.

Pero, al mismo tiempo, estamos llamados a construir una civilización extraordinariamente nueva y esperanzada... El que el hombre esté hoy en una encrucijada no es un síntoma alarmante, porque el hombre ha estado muchas veces en encrucijadas y, sobre todo, porque estar en una encrucijada quiere decir tener aún posibilidades de elegir. Lo alarmante sería estar en un callejón sin salida".

El mismo Concilio Vaticano II, en su "Constitución Gaudium et Spes" (1968), expresa con rotunda claridad este carácter universal de la crisis: "El género humano se halla hoy en un período nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero. Tan es así esto, que se puede ya hablar de una verdadera metamorfosis social y cultural".

Ésa es la notable diferencia de nuestra crisis en relación con otras que ha habido antes, que es una crisis universal: "Nuestra crisis, en palabras de Ferrater Mora (1983), "es total y puede que no tenga camino de retorno. Se han dado tres momentos principales de crisis dentro de la Edad Moderna: La crisis de pocos, la de una minoría; la crisis de muchos, la de una mayoría; la crisis de todos, en la que no parece haber ya ni minoría ni mayoría, porque cada uno de los Hombres de la Sociedad siente a la vez la crisis real y la necesidad de superarla".

Pero, a pesar de las dificultades y oscuridades, no todo es así de negro: Hay muchos hombres y mujeres guiados por otros ideales que viven de otra forma, que luchan denodadamente por cambiar esa clase de Sociedad, ese tipo de Ser Humano que no nos gusta; hay mucha gente que se afana, como hemos visto más arriba, por encontrar, cuanto antes, un sistema educativo adecuado que haga posible el cambio radical, que forje ciudadanos éticos, responsables de su vida personal y de las vidas de los demás.

A todos nos apremia (nos jugamos nuestro porvenir como especie) encontrar un modelo de educación para la ciudadanía fundamentado en el desarrollo de los valores éticos, aquellos que podemos ver condensados y declarados de forma racional e incondicional en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Ahí tenemos que llegar.

La Ética, parte fundamental de la Filosofía, por encima de partidos políticos, normas y 'normillas' pactadas o impuestas, reglamentos y decretos, leyes y contra-leyes, es la máxima expresión de la inteligencia creadora humana y ella debe ser el fundamento de la educación integral de los ciudadanos del siglo XXI.

#### **4. EDUCAR PARA TRANSFORMAR EL MUNDO**

Todos sabemos que la simple instrucción, como mera recogida de información, hace tiempo que no puede ser ya el objetivo principal de nuestra enseñanza: Los medios de comunicación, estudio y difusión proporcionan a cualquier mente abierta multitud de informes y noticias, pero todo ese inmenso caudal de datos hay que asimilarlo, interpretarlo, conexionalo interdisciplinariamente encima del estéril especialismo, y emplearlo definitivamente para la perfección integral de uno mismo y para el servicio sin condiciones de los hermanos hombres y mujeres. Es decir, no se trata sólo de instruir, sino, sobre todo de educar, de forjar personas.

Educar, en la aurora de un nuevo Milenio, es enseñar a pensar, enseñar a crecer intelectual, emocional y moralmente a nuestros hijos y alumnos, enseñar a vivir y con-vivir, siempre en constante esfuerzo de mejora y de tensión ascendente. La educación, creemos nosotros, debe tener normas, técnicas, estrategias, didácticas y métodos, pero, sobre todo, la educación es espíritu, "alma", imaginación, arte, entrega, diálogo permanente entre maestro y discípulo, entre padres e hijos, con la humilde intención de acercarnos entre todos a la objetividad de las cosas, a la siempre indecisa verdad de las personas.

Educar es contribuir a que todos los seres humanos seamos iguales en responsabilidad y dignidad.

Modernas investigaciones (v.g. M. Lipman, en la Universidad de Columbia) han demostrado que se puede enseñar a pensar a los niños desde los primeros años de su Educación Primaria.

A través de textos adecuados a su edad, los futuros ciudadanos adultos de un país pueden ir asimilando las ideas de libertad, justicia, ciudadanía, honradez, trabajo, conciencia, deber, derecho, ley moral natural..., que tan decisivos van a resultar después para la forja de esa NUEVA SOCIEDAD de la que estamos hablando. Luego, después, a lo largo de la vida, se irán profundizando esos conceptos, pero, ya desde los primeros años se puede ir sembrando las

primeras semillas. Sólo así la Escuela enseñará a “vivir bien” en todas sus dimensiones, proyecto educativo que ya defendían los griegos; sólo así, en palabras de Th. Adorno, la Escuela será “asilo de libertad, en la que la represión, el mal, la tiranía no tendrán la última palabra”.

Ahora bien, en toda educación debe darse unidad entre el ser y el hacer, entre el pensar y el actuar. Sabemos que el ser necesita la acción, que le es propia para desarrollarse, y que la acción debe estar informada, animada, dirigida por quien la realiza, que es una persona y no una máquina. Las obras son un referente práctico y último de muchos de nuestros pensamientos y decisiones.

Nuestras obras expresan lo que somos en verdad. Mal podemos hablar de ciudadanía y de solidaridad entre todos, si no demostramos prácticamente con nuestras vidas que hacemos lo que predicamos. No hay mejor vocación que el testimonio. Necesitamos soñar utopías que alienten grandes pensamientos transformadores, pero también necesitamos respuestas concretas que “hagan camino al andar”.

En esta senda no sirven las acciones aisladas de maquillaje estético, de apariencia mentirosa, sino la sincera y permanente acción moral.

Si lográsemos este estilo de educación, de familia, de Escuela y de Universidad, estaríamos trabajando para que, como fruta madura, por fin, surjan y germinen plenamente realizados la concordia y el entendimiento, la paz y el abrazo solidario y justo entre todos los seres humanos, entre Oriente y Occidente, entre todas las religiones y culturas, entre Norte y Sur (ya no habría SUR, en el sentido que hoy lo entendemos), y podríamos celebrar así, con júbilo y sin lágrimas de sangre y dolor, el definitivo y regocijado advenimiento de los DERECHOS HUMANOS UNIVERSALES.

Aunque los hombres y mujeres no seamos totalmente libres para elegir lo que nos pasa, atados como estamos a las “circunstancias” que por doquier nos comprimen y presionan, sí somos libres para responder a lo que nos pasa de una manera u otra, para “inventar nuestra vida”, para construirla responsablemente ante los demás y ante nuestra propia conciencia, para “dar cuenta y razón” de nuestras decisiones y actitudes. Ésa es la grandeza del ser humano, y también su riesgo: el tener que responder de nuestras acciones ante nosotros mismos y ante la Sociedad en la que vivimos.

Mientras que los animales se adaptan al medio de forma instintiva y viven “troquelados”, atados, de forma inevitable y repetitiva a sus estímulos, nosotros tenemos capacidad para transformar el medio, para embellecerlo, para crear cultura, técnica, arte, códigos éticos...

Aunque, como hemos dicho más arriba, estemos sumergidos en las “circunstancias” (biológicas, educacionales,

sociales...) que nos oprimen y condicionan, sin embargo, el ser humano puede intentar superarlas, transformarlas desde la creatividad personal, desde la energía de nuestro espíritu, desde el coraje diario de nuestros actos, que busca sin pausa nuestra realización personal y comunitaria.

Las personas tenemos la inteligencia ética y armónica (desarrollo integral de razón, voluntad, sentimientos...) como palanca de futuro, como esperanza de un mañana más justo y feliz. La especie humana se separó de la selva hace ya muchísimos años y tiene como meta los ideales, la utopía. De cada uno de nosotros depende que volvamos al berrido, al rugido, al bramido selvático, o de que, flechas de luz en el horizonte, caminemos en busca de una Nueva Aurora.

No hay que olvidar que la historia de la humanidad ha sido la crónica de nuestra grandeza creativa, pero también de nuestra estupidez y de nuestra crueldad. Ruso fue Tolstoi, pero también Stalin; alemán fue Beethoven, pero también Hitler; y en los horribles hornos crematorios de Auschwitz, ejemplo de crueldad máxima, podemos escuchar hoy día, sublime, maravillosa, la "9ª Sinfonía" del genio alemán, y cualquier visitante anónimo puede elevar allí mismo una sencilla oración por los que fueron horriblemente masacrados.

Miseria y fulgor casi de la mano. Tiniebla y claridad en la potencia creadora del Ser Humano.

En esa lucha por ir configurando nuestra vida, por ir conformando el marco social y comunitario en el que nos movemos, ocurre a veces, como ha manifestado en diversas ocasiones el profesor F. Savater, que los hombres queremos cosas contradictorias que entran en conflicto..., por lo que es importante que seamos capaces de establecer prioridades, y de imponer una cierta jerarquía, un cierto orden, entre lo que de pronto nos apetece y lo que, a la larga, queremos; es importante que dialoguemos constantemente para llegar a saber qué valores universales merece la pena mantener por encima de creencias, ideologías, razas, sexos, si no queremos destruirnos, si no queremos enzarzarnos en peleas interminables y cruentas, sin llegar jamás a conquistar el maravilloso concepto integrador de "ciudadanos del mundo".

La Antropología Aplicada nos muestra que es posible y deseable integrar armónicamente la enorme variedad de pautas de comportamientos con un sentido general de universalidad e identidad colectiva y mundial, y que esto no significa aniquilar lo genuino y peculiar de cada pueblo, de cada individuo, sino tener conciencia de que todos somos seres humanos, todos somos personas, todos tenemos los mismos derechos y deberes que dimanen de una similar dignidad, todos nos fundamentamos en una leyes naturales y racionales que debemos respetar, si no queremos que el mundo se convierta en una jauría cruel e insostenible en la que los más débiles serán inexorablemente aniquilados.

¡Ha llegado, pues, el momento! ¡Tenemos que lanzarnos hacia altamar con las velas desplegadas al viento de la espera y la esperanza! Porque el asunto no es un problema baladí problema de “pequeña política”, sino de “gran filosofía”, de hondo calado ético, en el que nos jugamos el ser o no ser de nuestra raza. Hay que dar un giro radical de timón a nuestro rumbo, esquivando con igual pericia y decisión el frío y poderoso escollo de una globalización desalmada, como los pedruscos atávicos, y muchas veces sangrientos, de los nacionalismos trasnochados y medievales.

Es preciso que la construcción de un internacionalismo democrático racional sea el principal objetivo para el siglo XXI. Frente a la guerra de civilizaciones, hay que conseguir el diálogo entre civilizaciones, sin miedo a los mestizajes, con los que nos enriquecemos y nos abrimos a los conceptos de “cosmopolitismo”, de “patria colectiva”, de “ciudadanos del mundo”.

Hay un sugestivo e incitante artículo de R. Díaz Salazar (1999), titulado “Mundialización capitalista y ciudadanía”, con el que nos sentimos totalmente identificados, que expresa perfectamente la situación y el reto; afirma el prof. Díaz Salazar que debemos potenciar la llamada “democracia expansiva”, el cosmopolitismo ilustrado y racional, frente a todo tipo de exclusiones, tiranías ideológicas, falsas versiones de la historia, encastillamientos rencorosos y egoístas.

Es preciso que los individuos se conviertan en ciudadanos, en personas solidarias; que la sociedad civil, en todos sus estamentos y niveles, se comprometa seriamente en la lucha por la mejora social; que los partidos políticos no se preocupen tanto de mantener el poder, ni de acumular bienes individuales, sino que se esfuercen por elevar el bienestar material y espiritual de la Comunidad; que el Estado, sin intromisiones peligrosas, vele sobre todos para impulsar el Bien Común y la Justicia Social.

Para ello, tendríamos que generar ideales colectivos altruistas, formar al hombre-mundo frente al hombre-patria, adiestrarnos en una educación cívica, en la conquista de virtudes públicas, en la inserción decidida en movimientos de compromiso social y político.

Es decir, frente a la “cultura de simios” cruel y empequeñecedora, nos hace falta una cultura de hombres universalistas, preocupados por construir un planeta abierto, humano, habitable, en el que, armonizados en abigarrada paleta pictórica todos los tonos y colores, todos los blancos y los negros, todos los amarillos, ocres y cobrizos, todos los verdes, rojos y azules, todas las claridades y oscuridades de la Tierra, podamos, por fin, pintar entre todos el más bello cuadro posible: el paisaje multicolor de la raza humana, en el que van a brillar con luz propia todos los acentos, todas las matices y contraluces.

Si no hacemos esto, ahondaremos cada día más el pozo inevitable de la barbarie.

Compartimos enteramente las conclusiones a que ha llegado el Foro "Propuestas para el siglo XXI", recientemente celebrado en la Residencia de Estudiantes de Madrid, en el que diversos intelectuales españoles han expresado su fe en un nuevo pensamiento crítico, superador por igual del "casino global", de la "verbena técnica, mediática, económica", y del "santuario local, provinciano, integrista, nacionalista".

Es preciso que nos abramos a un humanismo crítico, ilustrado, de nuevo cuño, que recoja y armonice lo mejor de cada postura, de cada perspectiva y se abra racionalmente a un mundo multiforme y diverso, pero en el que lata el mismo corazón, los mismos ideales: la conquista definitiva de los Derechos Humanos, ámbito de entendimiento y solidaridad de todos los Hombres, pueblos y culturas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

**BASTEINER, M.A.** (1999) "¿Qué ha sido del siglo XX?". EL PAÍS (26-12-1999).

**BOBBIO, N.** (2000) "Entrevista". EL PAÍS (9-1-2000).

**CAMPS, V.** (1999). "La identidad ciudadana". La educación que queremos, Madrid: Fundación Santillana, 1-7.

**Constitución** "Gaudium et Spes" (1968).

**Concilio Vaticano II.** Madrid: BAC. 200-203.

**DAHRENDORF, R.** (1999). "Los ciudadanos de Europa". La educación que queremos, Madrid: Fundación Santillana, 34.

**DÍEZ HOCHLEITNER,** (1999). "La educación para el siglo XXI". Aprender para el futuro (desafíos y oportunidades), Madrid: Ediciones Santillana, 62.

**DÍEZ SALAZAR, R.** (1999). "Mundialización capitalista y ciudadanía". EL PAÍS (8-11-1999).

**FERRATER MORA, J.** (1983). Las crisis humanas. Madrid: Alianza Editorial.

**FRANK, V.** (1990). El hombre en busca de sentido. Barcelona: Ed. Herder.

**INFORME de la UNESCO:** "La educación: El tesoro interior" (1996), Madrid: Edición: Ediciones Santillana-Unesco.

**JIMÉNEZ LOZANO, J.** (1997). "Los esclavos encantados". ABC (4-4-1997).

**MADRID SORIANO, A.** (1986). "El hombre en crisis". Hombre en crisis y relación de ayuda. Madrid: Ed. Asetes, 4-6.

**RADA, M.** (2005) "Una Escuela de convivencia". ESCUELA ESPAÑOLA (Nº 3.659- 31-3-2005) 10.



## **Cura y Regeneración a través de la Música**

**Por Corinne Heline**

### **LA MÚSICA PARA UN MUNDO NUEVO.**

El futuro desarrollo de la raza humana estará dirigido, en forma creciente, hacia la camaradería, la unidad y la igualdad y la nueva música inspirada por el Rayo musical del Templo, se convertirá en un tremendo factor para elevar la conciencia del hombre hasta una verdadera percepción del significado real de la camaradería, y hasta la comprensión de lo que realmente significará un mundo impulsado por el espíritu de la fraternidad, como su poder motivante. Cuán gloriosa será su demostración:

Un movimiento significativo en esta dirección ha sido emprendido recientemente por las gestiones del célebre compositor Sud Americano, Andre Kostelanetz, junto con José Iturbi, el pianista de fama mundial, se han puesto de acuerdo para trabajar en una forma de música común para el Hemisferio Occidental. Como ellos lo expresan, el

propósito de esta forma es "Fusionarnos todos juntos en una amistosa unidad a través de la melodía

Últimamente los músicos también han observado que la música de un mundo totalitario sería de un carácter más pesado y más sombrío que las livianas y liberales armonías ondulantes de las regiones inspiradas por el idealismo de la democracia de libre-espíritu. En aquella visión suprema registrada en el Libro de las Revelaciones, Juan escucha a los cuatro y a los veinte instructores (las doce Jerarquías zodiacales en sus polaridades binarias) y a los siete espíritus ante el trono de Dios (los siete planetas del sistema solar) cantando una nueva canción a la venida del Cordero.

Lo nuevo en esta canción es el tono más elevado que cada uno de los divinos cuerpos haya hecho sonar en su sinfonía celestial, como consecuencia de la liberación de energía cósmica que ocurriera con la llegada del glorioso Espíritu de Cristo a este planeta Tierra. .

La misma humanidad debe levantar más todavía este tono antes de la Segunda Venida del Cristo. Tal aceleración del ritmo vibratorio planetario sucederá gradualmente a medida que la especie humana entre a una condición espiritual creciente, y traiga a una total manifestación el ideal encarnado en el Señor Cristo. Eventualmente tendremos doce planetas en nuestro sistema solar. Los siete originales ya han sido aumentados a diez y los astrónomos ahora se están refiriendo a otro que todavía no se ha hecho visible y al cual han dado el nombre de Vulcano.

Para aquellos quienes están progresando con el Rayo musical, el futuro trabajo en el Templo de los Misterios consistirá completamente de tonos musicales de la emanación zodiacal de los doce-poderes. El cuerpo está destinado a llegar a ser verdaderamente luminoso. El hombre aún debe "caminar en la luz como El está en la luz". Según este estado se realice, la conciencia se elevará al nivel extático de Juan el Revelador e igual que él, el iluminado verá y oirá la sinfonía estelar, la música de las esferas.

De las palabras de un auténtico profeta, "Toda nación tiene su alma, y cada nación puede encontrarla si la lega, y el alma de cada persona cuyos lineamientos pueden ser hallados, no en los mismos dioses míticos, sino en lo que representan -- está destinada a encontrar cada una su altar junto a los altares de las almas de sus hermanos en el Templo del Grial, que es el mundo".

**FIN**